

Contamino, luego planto árboles

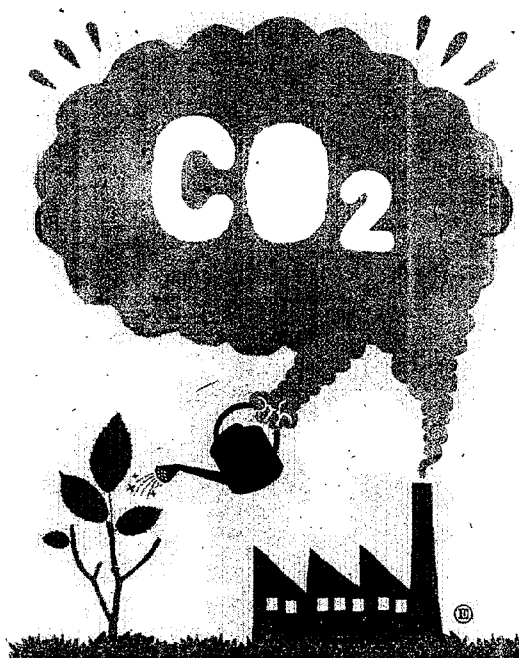
Las empresas han descubierto una forma de sumarse tantos: compensar sus emisiones. En España, sólo unos pocos lo han hecho. De momento.

■ CARMEN PÉREZ LANZAC

Hay cosas en las que ser el primero tiene su importancia. Porque quedas como un rey. Y para una empresa, eso es sinónimo de imagen, reputación, fidelidad. En 2004, antes de que el cambio climático causara la alarma que hoy provoca, el banco británico HSBC anunció su intención de compensar todo el CO₂ del que se sintiera responsable. Para demostrar que iban en serio, poco más tarde este gigantesco banco, con 10.000 oficinas repartidas por 82 países, calculó cuánto carbono había emitido durante el último trimestre de 2005:

170.000 toneladas equivalentes de CO₂, por las que pagaron unos 560.000 dólares que reinvertieron en proyectos de restauración o en proyectos de energías renovables. Al día siguiente, muchos periódicos le dedicaban noticias al asunto bajo el titular *El banco más verde*.

Otras grandes empresas que han dado pasos similares son la FIFA, que compensó las emisiones del Mundial de Fútbol de Alemania; el periódico *The Guardian*, que compensa todos sus vuelos; BSKyB, el banco Tokyo-Mitsubishi o el Gobierno británico. Según datos del Banco Mundial, en 2005



se compensaron voluntariamente algo menos de 10 millones de toneladas equivalentes de CO₂. Una cifra ridícula, pero que crece exponencialmente.

LOS PIONEROS EN ESPAÑA

¿Y cómo está la situación en España? Muy incipiente. Pero empieza a haber movimiento. El pasado 22 de mayo, Liberty

Seguros cogió el guante. Luis Bonell, su presidente, anunció su decisión de compensar las emisiones de carbono de las que el grupo se sentía responsable directo en España. ¿El coste? 50.000 euros, que se destinarán a plantar árboles. Pero poder decir "Somos la primera gran compañía en España que compensa el

100% de sus emisiones de CO₂", sencillamente, no tiene precio.

Quien de momento se encarga de calcular y certificar este asunto en España es CeroCO₂, una iniciativa conjunta de la ONG Ecología y Desarrollo y de la Fundación Natura. "Empezamos porque cuando quisimos compensar nuestras emisiones vimos que no había nadie haciéndolo", explica Aurelio García, director de innovación de Ecología y Desarrollo.

La cartera de entes que han decidido apuntarse este tanto es muy variada: asociaciones de yoga, festivales de música, ayuntamientos... Las grandes empresas que han dado el paso se cuentan con los dedos de una mano. El BBVA, por ejemplo, compensó una parte (pequeña) de sus emisiones también este año: alrededor del 25% de sus emisiones directas. El responsable fue Tomás Conde, director de gestión e información de sostenibilidad del banco. "No es fácil convencer al resto de la casa de la importancia de esto. Lo que hay que comunicar es que el cambio climático es un enorme riesgo y, por tanto, una oportunidad. No es tirar dinero, sino reinvertirlo".

Hasta ahora, CeroCO₂ ha compensado unos 10.000 toneladas de CO₂ equivalente. Una cifra ínfima que está creciendo. Y Aurelio García insiste: "No se trata de pagar y quedarse tranquilo. Las compensaciones deben ir acompañadas de un compromiso de reducción de las emisiones. El objetivo de todo el proceso es hacer ver a todo el mundo que emitir carbono tiene un coste, y así es más fácil conseguir que se reduzcan las emisiones. Es la forma de hacer frente al cambio climático".